

Queridas hermanas y hermanos:

¡Gracia y Paz del Dios que era, que es y que ha de venir!

Vemos con mucha preocupación lo que está sucediendo en la zona de Lago Mascaridí con la comunidad Lafken Winkul Mapu. Esta situación pone en evidencia, en primer lugar, las dificultades de las autoridades en establecer canales de diálogo en la búsqueda de acuerdos que faciliten la resolución de conflictos. En segundo lugar, pone en evidencia las dificultades que tiene el Estado Nacional, como así también el Estado Provincial, para cumplir con las leyes que propiciarían la resolución de esta situación y la de tantas comunidades originarias a lo largo del país.

Vemos indispensable llevar adelante lo más pronto posible el relevamiento territorial que fija la Ley 26.160, que viene siendo prorrogada una y otra vez. En el mismo sentido, es imperativo el cumplimiento de nuestra Constitución Nacional en su artículo 75, inciso 17, que establece el reconocimiento de las comunidades indígenas, como así también el otorgamiento de tierras aptas y suficientes para su desarrollo.

Las personas de fe no podemos dejar de advertir que la violencia en los reclamos no es una manera acertada de hacerlo. Como tampoco lo es la violencia del Estado al desoír los reclamos y no brindar soluciones en tiempo y forma.

Como personas de fe, tampoco podemos dejar de advertir que muchas veces los males del racismo, la xenofobia y el prejuicio sobre los demás se establecen en medio nuestro. El Evangelio de Jesús nos llama a poder encontrar en el camino con otros y otras en la búsqueda de un tiempo distinto y mejor, donde la paz sea el fruto de la justicia y no el resultado de la opresión de los poderosos sobre los más débiles.

Exhortamos a las autoridades nacionales y provinciales a buscar soluciones pacíficas y justas.

Exhortamos a las personas de fe y a toda persona de bien, a no caer en los discursos manipuladores que nos proponen el racismo, la xenofobia y el prejuicio.

Nos unimos en oración a Dios, fuente de Amor, Verdad y Justicia, pidiéndole el cese de toda violencia y la resolución de este conflicto con verdadera justicia y verdadera paz.

Les saludamos fraternalmente en Cristo,